

# Las empresas ambientales reclaman su sector

Dos organizaciones, que engloban a 550 asociadas, presentan en CONAMA 8 sus objetivos y proyectos.



Constitución de FEAMA en CONAMA 8

**Las empresas ambientales empiezan a reclamar** su reconocimiento como sector, con peso específico en la actividad económica y normativa españolas. Consideran que hay una asignatura pendiente que cambiar: ser reconocidas por las administraciones públicas como un sector empresarial específico, igual que la industria farmacéutica, la textil, la alimentaria u otras, con lo que ello conlleva de impacto económico concreto en el PIB, que hasta el momento es sólo estimado, y en el empleo. Otro ámbito en el que se quiere trabajar es en potenciar su presencia como interlocutores ante las administraciones públicas, para ser escuchados en el momento de la creación de nuevas normas ambientales, y ante la propia sociedad, para ser el vehículo a través del que se puedan comunicar los avances en tecnologías ambientales.

Aunque pudiera parecer evidente, no queda más remedio que preguntarse ¿qué es una empresa de medio ambiente? Son proveedores de soluciones y servicios ambientales e incluye una gran variedad de subsectores, de actividades relacionadas, efectivamente, con el medio ambiente: ciclo integral del agua, gestión de residuos, consultoría e inge-

nería ambiental, laboratorios de análisis, ensayos y monitorizaciones, ahorro y eficiencia energética y energías renovables. En definitiva, es el sector en el que están las actividades que la OCDE considera como de bienes y servicios medioambientales. En España, estas empresas se agrupan básicamente alrededor de dos organizaciones de reciente creación: la Asociación de Empresas de Medio Ambiente -ASEMA- y la Federación Española de Asociaciones de Medio Ambiente -FEAMA-.

FEAMA se presentó en público durante la pasada edición del CONAMA, en un acto presidido por la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona. Formada por seis asociaciones empresariales territoriales, la principal motivación para dar este paso ha sido, como explicaba Fernando Reyero, presidente de FEAMA, "la necesidad de una mayor complicidad entre todos los agentes económicos, ante el modelo de crecimiento actual que debe ser cambiado por su insostenibilidad y el trágico y vertiginoso cambio climático al que estamos asistiendo". Rafael Padura, responsable de Comunicación y Marketing de una de sus organizaciones territoriales añade otro dato: "el crecimiento del sector

ahora mismo se estima que supone el 1,6 por ciento del PIB, con lo cual estamos hablando de un sector que está moviendo mucho dinero. Y tal como está el panorama del cambio climático y las medidas que hay que tomar para paliarlo, pensamos que se va a duplicar la cifra. Podríamos estar hablando de unos 300.000 puestos de trabajo". Por ello han considerado imprescindible "coordinarnos a nivel nacional y aglutinar a las principales asociaciones medioambientales regionales del país. Somos asociaciones empresariales de distintas procedencias y hemos visto que era necesario crear un espacio común con carácter integrador", indicó Padura. FEAMA en su arranque cuenta con representantes de las asociaciones de Murcia, Andalucía, Cataluña, Asturias, Galicia y Castilla y León. En cifras son unas 500 empresas de todos los tamaños, aunque el 90 por ciento son pymes. Uno de los objetivos, señaló Padura, es "ser interlocutores del sector empresarial medioambiental ante las administraciones públicas para plantear las demandas y para poder influir en las normativas y legislación en el momento en que se están preparando, en definitiva, actuar como grupo de intermediación entre la administración y las empresas del sector". Precisamente, en su intervención la ministra expresó que dicha "interlocución tiene que establecerse ante la aparición de las nuevas normativas ambientales, a las que se tienen que ajustar las empresas. Y hablar de desarrollo sostenible nos debe remitir a una visión estratégica de largo plazo, amplia y rica, apartada del corto plazo y de los enfoques sectoriales". "Además, -enfatizó Narbona- me enorgullece como ministra la capacidad para competir en los campos de las energías renovables y la gestión del agua, entre otros, de las empresas nacionales del sector medioambiental".

FEAMA se plantea también como objetivo, promocionar la I+D+i, bajo la premisa de que es necesaria una mayor cooperación entre las universidades, la administración pública y las empresas, e incluso la sociedad, así como contribuir a la internacionalización de las empresas.

En esta visión y objetivos coincide ASEMA, la Asociación Nacional de Empresas de Medio Ambiente. Su presidente, Jordi Gallego, define el sector económico del medio ambiente español, como "muy maduro". Según especifica, se trata de un sector que "responde a la demanda social de

respuestas ambientales y es clave en la aportación de soluciones para otros sectores del tejido productivo y económico nacional, debido principalmente a su carácter innovador y tecnológico. De hecho es pionero y de referencia a nivel internacional". El Ministerio de Medio Ambiente hace todo y más por el sector y por el medio ambiente, pero subrayó la gerente de ASEMA, Marta Martí, "el problema lo tenemos en el resto de los ministerios, en que Economía reconozca el medio ambiente, que Industria y Agricultura lo tengan en cuenta como un factor clave. Y que reconozcan que el medio ambiente no es un problema sino una oportunidad y una necesidad y que hay que gestionarlo bien. Hasta ahora no lo reconocen porque no tienen datos del sector y es como si no existiera".

Por eso, según avanzó el presidente de ASEMA, la primera actividad como asociación una vez presentados en sociedad es la elaboración del primer Estudio del Sector Económico del Medio Ambiente en España con objeto de saber "quiénes y cuántos somos y dónde estamos. Eso y qué impacto tiene el sector en el PIB". Este objetivo es básico porque al no figurar en el CNAE (Clasificación Nacional de Actividades Económicas), el sector no es considerado como uno de los sectores productivos de la economía española. Para llevar esta tarea a cabo, en ASEMA, con 50 empresas de toda España, adheridas hasta el momento, optan por la colaboración con instituciones de diversos tipos: la Universidad de Navarra, el Consejo Superior de Cámaras de Comercio y el sindicato CC.OO. Según Martí, esta colaboración con un sindicato se debe a que "coincidimos plenamente en que resulta muy interesante saber qué perspectivas de futuro hay para un sector de la población que puede trabajar en medio ambiente". La agrupación de empresas ambientales de todo el país tiene otro objetivo estratégico: "Promover el desarrollo y la expansión eficiente de este sector, especialmente en su reto de globalización e internacionalización. Porque entre los impulsos que deseamos para el sector está promocionar el comercio exterior de las empresas asociadas".

*Esta información ha sido elaborada a partir de las actividades especiales "Medio Ambiente: un sector clave para la economía española del siglo XXI" (AE-11) y "Presentación de la Federación Española de Asociaciones de Medio Ambiente, FEAMA" (AE-13).*

## "La primera actividad de ASEMA es saber quiénes y cuántos somos y qué impacto tiene el sector en el PIB"

Jordi Gallego, presidente de ASEMA

